

Endlich kam der Liebste-Mama-Tag. Um Punkt zwölf Uhr klopfte ein blitzblank geschrubber Pauli an die Tür. Lina hatte ihm sogar noch eine Fliege umgebunden. „Huch!“, rief Mama erschrocken. „Was ist denn mit dir passiert?“ Aber Pauli machte nur eine höfliche Verbeugung, überreichte Mama einen Blumenstrauß und sagte: „Guten Tag, Mama! Du siehst heute wieder wunderschön aus. Dürfen wir dich zum Essen einladen? Wir feiern im Gasthof Zum Grünen Baum!“ Pauli nahm seine überraschte Mama am Arm und spazierte mit ihr davon.

Por fin llegó el día de la querida mamá. A las doce en punto llamó a la puerta un Dany limpiísimo y repeinado. Dori le había puesto hasta una pajarita. “¡Uy!”, exclamó la mamá asustada. “¿Qué te ha pasado?”. Pero Dany sólo hizo una reverencia amable, le dio a su mamá un ramo de flores y dijo: “¡Buenos días, mamá! Estás guapísima hoy. ¿Podemos invitarte a comer? Vamos a ir al restaurante El árbol verde”. Dany cogió a su sorprendida mamá del brazo y salió con ella andando.

